

DIE ZAUBERFLÖTE

La flauta màgica

W.A. Mozart

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA
NOVARIA CONCERTS



Pamina Sarah Zhai Strauss
Tamino Carlos Enrique Ortiz
Papageno Joan G. Gomà
Papagena Romina Krieger
Sarastro Danil Sayfullin
Reina de la Noche Larisa Stefan
Monostatos Àngel Baile
Dama 1 Alba Martínez Nieto
Dama 2 Gisela Villamayor
Dama 3 Maria Jurado
Àngel 1 Laura Gibert
Àngel 2 Carme Gutiérrez
Àngel 3 Grissel Ruiz
Guardián 1 Jose Cabero
Guardián 2 Rodrigo Aguilar
Esclavo 1 José Luis González
Esclavo 2 German Casetti

Coro NovAria:
Sopranos:
Ingrid Ustrell, Susana Mendoza, Ayelén Seras,
Laura Gibert, Carme Gutiérrez

Mezzosopranos:
Marta Mateu, Maria Melninchin, Marta Finestres,
Jheehe Naam, Grissel Ruiz

Tenores:
Jose Cabero, Albert Valero, Emili Gisbert,
Victor Galiano, Jose Luis Gonzalez

Bàrjes:
Rodrigo Aguilar, Carles Salmons, German Casetti,
Ferran Jimenez, Ariel Seras

Los chicos de Marimma:
Guillem Calderón, Sofia Lasheras, Daniela Martin

Los 4 Samurais:
Pau Aymerich, Genis Garcia, Jan López, Ekaitz Villar

Noves piccolò papageni e papagene:
Queralt Balsera, Berta Garcia, Amneris Belmonte,
Aya Belmonte, Ariette Fernández, Nicolas Manzano,
Leonardo Manzano, Laia Mendoza, Lluç Mendoza,
Mar Pallarés, Pau Tejedor

Orquestra NovAria Filharmonia
VIOLINES 1rós
Edurne Vila, concertino
Oleks Sora
Oleg Lachugin
Vladimir Chilaru
VIOLINES 2ds
Aloma Ruiz, cap de 2ns violins
Marta Ruano
Elsenda Prats
Laia Ferrer
VIOLAS
Joan Ignasi Ferrer, cap de violas
Jordi Nabona
Alfons Casas
VIOLONCELOS
Esther Vila, cap de violoncelos
Aleix Sala
CONTRABAJO
Joan Palet

VENTOS Y PERCUSIÓN
Flauta + Piccolo
Oboe
Clarinete
Fagot
Trompeta
Trompa 2
Trombón 1
Trombón 2
Tímpani

JOAN PONS
Ivan Alcazo
Nuria Querol
Laura Quasteyri
Monoko Furukawa
Sebastia Rio
Guillem Serra
Miquel Berenguer
Oscar Sas
Xandri Montasell

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Orquestra NovAria Filharmonia
Direcci6n musical
Adolf Gassol
Direcci6n escènica
Jaume Villanueva
Director artístic
Sergi Giménez
Directora de producci6n
Cristina Raventos
Directora del coro
Marta Finestres
Coreografia
Roberth Aramburo, Gloria Llevat
Maestro repertori
Juli Rodríguez
Iluminaci6n
Claudi Palomino
Diseño de vestuario
Montse Miralles
Concertino
Edurne Vila
Asistente de direcci6n
Blanca Diez
Jefe de registraci6n
Alvaro Duran
Regidora
Juliana Tauber
Caracteritzaci6n
Maria del Mar Cortes,
Bernat de Manilla

Luminotecnica
IMESDE
Vestuario y atrezzo
Rafat6 Teatre
Fotografia y imatge gràfica
Jeloudoli
Traductor
Jordi Monfort

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Directi6n musical
Adolf Gassol

Directi6n escènica
Jaume Villanueva

Director artístic
Sergi Giménez

Directi6n cor o
Marta Finestres

Coreografia
Gloria Llevat

Coreografia
Roberth Aramburo

Mozart, elogio de la bondad

Mozart, como el arte auténtico, no necesita ser comprendido para llegarnos al alma. Sublime por la belleza de la bondad —materia inefable de los sueños, desde la nota más nimia— la humilde grandeza de Mozart se manifiesta proporcionándonos la abstracción absoluta, el olvido, el embellecimiento de Schopenhauer, cimiento trascendental implícito de la belleza.

La trascendencia es una virtud. La virtud es la disposición que tiene un ser para obrar de forma ideal en la vida. Y si un ser humano ha disfrutado alguna vez de esta prerrogativa en el largo, pesado y tortuoso discurso de la historia —la cual es prerrogativa humana— este ser fue W. A. Mozart.

Explicar Mozart es una aventura arriesgada. Mozart es una sensación como el amor, como la ternura de aquel mejor amigo o amiga que hemos soñado y que muchos afortunados tenemos. Yo no entendería la humanidad sin él. Para describir el inefable sentimiento de plenitud que me provoca, tendría que recurrir al refugio de la Sonata en Do mayor (KV330/ 1), donde Mozart era un niño como yo, un amigo bello y juguetón que salía feliz de la partitura, me tomaba de la mano y me llevaba, bailando, con él. Quizás una de las funciones de la música sea hacer sentir, cuando no llegan las palabras.

La aproximación de Mozart al pueblo, a la comprensión de sus necesidades, la contribución de su obra en la difusión de la cultura, de la ilustración, de la crítica social y de la libertad, desbarata completamente las caricaturas tóxicas y falsarias que le imputan una imagen frívola, intrascendente y trivial. La obra y la vida de Mozart contribuyen, méxicamente, al progreso de la humanidad. La magia es una constante en Mozart y en su vida, como es parte fundamental del bien y de la virtud. En la confrontación entre el bien y el mal que da vida a La flauta mágica, se comprende que el bien no existe, que el mal es el estado natural, que el bien es únicamente la ausencia absoluta del mal.

Comprendido esta realidad, les invitamos a compartir un propósito emprendido con la humildad que pide la bondad. Hemos depositado toda la entrega de la que somos capaces. Detrás de cada gesto, de cada nota, del más imperceptible movimiento, hay horas y más horas de constancia, de rigor, de exigencia, de soledad, de sacrificio, de trabajo. También días de una gran alegría y de bondad; no somos mercenarios, la música nos ha hecho hermanos. Nada es fácil aquí, no nos han resultado nada. Estamos aquí porque la bondad ha podido vencer a la mezquindad y las ambiciones de algunos pobres seres humanos. La magia de esta Flauta es producto de un gravísimo esfuerzo en el que todos nosotros hemos depositado el corazón, porque nos va la vida en ello. Y porque nos sentimos orgullosos de haber dedicado tanta vida para conseguir este momento, compartido, artístico, humildemente, con ustedes. Gracias, gente maravillosa, compañías, músicos, artistas, técnicos y cantantes, por tanta felicidad, por concederme la enorme fortuna de experimentar la magia de Mozart, el valor esencial de su bondad.

Jaume Villanueva

PRÓLOGO:

Nuestra versión quiere ser un homenaje a las compañías teatrales y líricas que recorrieron el país de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo como una gran familia, una troupe de artistas que vivían intensamente su trabajo y lo mezclaban con su vida personal.

Todo empieza cuando preparan el ensayo de esta Flauta que ustedes vienen a ver, pero falta el tenor que hace de Tamino, nadie sabe dónde está. Él venía por cuenta propia hacia el Palau de la Música, pero seguramente su tren va con retraso. Hay que solucionarlo, así que el hijo de la empresaria de la compañía se ofrece para hacer el rol de Tamino. A nadie le apetece demasiado, ni a sus compañeros, que le conocen bien y saben que no se las arreglará, ni a su madre, que tiene claro que el niño no puede asumir un rol con tanta responsabilidad, pero el tiempo pasa, el tenor no llega y hay que buscar alguna solución...

Acto I

Escena 1: Un paisaje salvaje y rocoso
Tamino, un hermoso príncipe perdido en una tierra lejana, es perseguido por una serpiente y le pide a los dioses que le salven. Se desmaya y aparecen tres damas, asistentes de la Reina de la Noche, que matan la serpiente. Le ayudan a recuperarse y salen, hasta que aparece Papageno, que lleva su flauta y campanas mágicas; ambos instrumentos esenciales para la trama. Papageno describe su vida como pajaroero, quejándose de que no tiene esposa. Tamino se presenta a Papageno, pensando que Papageno ha matado a la serpiente. Papageno felizmente toma el crédito. Las tres damas reaparecen y en lugar de darle vino, le dan agua, una piedra y colocan un candado sobre su boca como un aviso por mentir. Dan a Tamino un retrato de la hija de la Reina de la Noche, Pamina, de quien Tamino cae enamorado instantáneamente. Las damas vuelven y le dicen a Tamino que Pamina ha sido capturada por Sarastro, un brujo supuestamente malvado. Tamino promete rescatar a Pamina. Aparece la Reina de la Noche y promete a Tamino que Pamina será suya si la rescata de Sarastro. La reina sale y las damas eliminan el candado de la boca de Papageno con la advertencia de no mentir más. Dan a Tamino una flauta mágica que tiene el poder de convertir el dolor en alegría. Dicen a Papageno que vaya con Tamino y toque campanas de magia para su protección. Las damas introducen tres genios alados, que guiarán Tamino y Papageno hacia el templo de Sarastro.

Escena 2: Una habitación en el palacio de Sarastro
Pamina es arrestada por los esclavos de Sarastro. Monostatos, esbirro y jefe de los esclavos, ordena a estos que encierren a Pamina y la dejen a solas con ella. Papageno, enviado para ayudar a Tamino a encontrar a Pamina, entra. Monostatos y Papageno están asustados por la extraña apariencia el uno del otro y ambos huyen. Papageno vuelve y anuncia a Pamina que su madre ha enviado a Tamino para salvarla. Pamina se alegra de escuchar que Tamino está enamorado de ella. Ofrece simpatía y esperanza a Papageno, que aspira a una encontrar una mujer. Juntos reflexionan sobre las alegrías y los deberes sagrados del amor marital.

Final. Escena 3: Un bosque ante un templo
Sarastro llega al Templo. Pamina aparece a la izquierda, Papageno a la derecha. Los tres genios alados acompañan Tamino al templo de Sarastro, prometiendo que si permanece paciente, sabio y firme, conseguirá rescatar a Pamina. Tamino se acerca a la entrada y las voces interiores le deniegan el acceso. Pero un viejo sacerdote aparece y deja entrar a Tamino. Le dice que Sarastro es benevolente, no malvado, y que no debe confiar en la Reina de la Noche. Tamino hace sonar su flauta mágica. Los animales aparecen y bailan, fascinados por su música. Tamino escucha de lejos las campanillas de Papageno y se dirige a su encuentro.

Papageno y Pamina entran en busca de Tamino. Son retenidos por Monostatos y sus esclavos. Papageno toca sus campanas mágicas, y Monostatos y sus esclavos empiezan a bailar, y salen del escenario, fascinados por tal belleza musical. Papageno y Pamina escuchan el sonido de la comitiva de Sarastro. Papageno está asustado y le pregunta a Pamina que están diciendo. Ella responde que tienen que decir la verdad. Sarastro entra, con una multitud de seguidores.

Tamina cae a los pies de Sarastro y confiesa que intentó escapar porque Monostatos había reclamado brutalmente sus atenciones. Sarastro la recibe amablemente y le asegura que sólo desea su felicidad. Pero él se niega a devolverla a su madre, a quien describe como una mala influencia sobre los que la rodean. Pamina, dice, debe ser guiada por un hombre. Monostatos trae a Tamino. Los dos amantes se ven por primera vez y se abrazan. Monostatos le dice a Sarastro que encontró a Papageno y Pamina intentando huir, y exige una recompensa. Sarastro castiga a Monostatos por su agresiva conducta hacia Pamina, y lo echa del lugar. Anuncia que Tamino debe someterse a las pruebas de sabiduría para convertirse en digno marido de Pamina. Los sacerdotes declaran que la virtud y la justicia santifican la vida y convertirán los mortales en dioses.

Acto II

Escena 1: Un bosque de palmas. El Consejo de sacerdotes de Isis y Osiris
Sarastro informa a los sacerdotes que Tamino está preparado para experimentar las pruebas que llevarán a la iluminación. Invoca los dioses Isis y Osiris, pidiéndoles que protejan a Tamino y Pamina.

Escena 2: El patio del Templo de Ordeal
Tamino y Papageno son conducidos por dos sacerdotes para la primera prueba. Los dos sacerdotes les instruyen sobre los peligros que tienen ante sí, y les advierten sobre las peleas de las damas y a que juren silencio. Las tres damas aparecen e intentan forzar Tamino y Papageno a hablar. Papageno no puede resistirse a responder a las damas, pero Tamino se mantiene al margen, evitando con Papageno por no escuchar las amenazas de los sacerdotes y mantenerse en silencio. Viendo que Tamino no les hablará, las damas se retiran confundidas.

Escena 3: Un jardín
Pamina dormida. Monostatos está a punto de besarla, cuando aparece la Reina de la Noche. Monostatos se esconde. En respuesta a las preguntas de la Reina, Pamina explica que se une a la hermandad de Sarastro y que también piensa acompañarlo. La Reina, muy nerviosa, le cuenta que su marido era el anterior propietario del templo y en su lecho de muerte, le dió la propiedad a Sarastro en lugar de a ella, haciendo que la Reina no tuviera poder. Le entrega a Pamina una daga, ordenándole de matar a Sarastro y amenazando con rechazarla si no lo hace. Luego se marcha. Monostatos vuelve e intenta forzar el amor de Pamina amenazando con revelar la trama de la Reina, pero Sarastro entra y lo echa de nuevo. Pamina pide a Sarastro que perdone a su madre y le asegura que la venganza y la crueldad no tienen lugar en su dominio.

Escena 4: Una sala del Templo de Ordeal
Tamino y Papageno, guiados por los sacerdotes, que les recuerdan que deben guardar silencio. Una mujer vieja entra y ofrece a Papageno una copa de agua. En bebey le pregunta si tiene novio. Ella responde que sí tiene y que su nombre es Papageno. Ella desaparece cuando Papageno le pide su nombre. Aparecen los tres genios alados que llevan comida, la flauta mágica y las campanas, enviadas por Sarastro. Tamino comienza a tocar la flauta y aparece Pamina. Ella trata de hablar con él, pero Tamino, obligado por su voto de silencio, no responde, y Pamina empieza a creer que ya no lo ama.

Escena 5: Las pirámides
Los sacerdotes celebran los éxitos de Tamino hasta el momento, y pretenden que triunfe y se convierta en digno miembro de su orden sacerdotal. Sarastro instruye a Pamina y Tamino para las pruebas más difíciles. Salen y entra Papageno. Los sacerdotes otorgan su solicitud de una copa de vino y Papageno expresa el deseo de tener una mujer. La mujer vieja reaparece y le advierte que, si no promete inmediatamente casarse con ella, será encarcelado para siempre. Cuando Papageno se compromete a amarla fielmente, se transforma en la Papagena joven y bonita. Papageno se apresura a abrazarla, pero los sacerdotes lo trastradan, diciéndole que aún no es digno de ella.

Final. Escena 6: Un jardín
Tamino y Pamina se someten a la prueba final. Los tres genios alados llegan y observan a Pamina, que está contemplando el suicidio porque cree que Tamino ha sido abandonado. Los genios alados la consuelan y tranquilizan el amor de Tamino por ella.

Escena 7: fuera del templo de Ordeal
Dos hombres armados conducen a Tamino. Recitan uno de los credos formales de Isis y Osiris, prometiendo la iluminación de los amantes. Tamino declara que está preparado. Pamina lo llama desde la lejana. Los hombres armados le aseguran que el juicio por silencio ha terminado y que es libre de hablar con ella. Pamina entra y declara su intención de someterse a la música de la flauta mágica, con él. Ella integra la flauta mágica para ayudarles a través de las pruebas. Protegidos por la música de la flauta mágica, atraviesan intactas las cámaras de fuego y agua. Aparecen los sacerdotes cantando el trunfo e invitan a la pareja a entrar en el templo.

Escena 8: Un jardín
Papageno se resigna a haber perdido a Papagena y decide colgarse. Los tres genios aparecen y lo detienen. Le aconsejan que toque sus campanas mágicas para convocar a Papagena. Ella aparece y se unen felizmente. Planifican su futuro y sueñan con los muchos hijos que tendrán juntos.

Escena 9: Un paisaje rocoso en el exterior del templo. Oscura noche
Monostatos el traidor aparece con la Reina de la Noche y sus tres amantes. Conspiran para destruir el templo y la reina confirma que ha prometido su hija Pamina a Monostatos. Pero antes de que los conspiradores puedan entrar en el templo, son expulsados por magia de la noche eterna.

Escena 10: El templo del sol
Sarastro anuncia a todos el triunfo del sol ante la noche, y abraza el amanecer de una nueva era de sabiduría y fraternidad.

www.novariatists.com

PRÓXIMAS FUNCIONES

